

MANIFIESTO DEL DÍA DEL MUNDO RURAL DEL 2009.

EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN.

El derecho a la alimentación es un derecho universal. Está en la raíz de todos los derechos humanos. Cada persona debe tener acceso a una comida suficiente para poder vivir y para satisfacer sus necesidades, exenta de sustancias nocivas y culturalmente aceptables, o tener los recursos para poder comprarse comida.

El derecho a la alimentación es un derecho humano que va unido al derecho a la vida. No se cumplen los derechos humanos cuando se permite el hambre en el mundo de tantos millones de personal.

DENUNCIAMOS:

Sin negar los avances realizados en la lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo, nos parece sin embargo inaceptable que hoy, 60 años después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, siga habiendo 3000 millones de pobres y de ellos 865 millones están en nivel de desnutrición y que el 70% de estos vivan en mundo rural. Es difícil resistirse a la apisonadora de la globalización del mercado, al calentamiento climático, el aumento del precio del petróleo y la voluntad de desarrollar los agrocombustibles a partir de productos alimenticios, que podrían hacer que la poca soberanía alimentaria que tiene los países desaparezca del todo.

Qué en los últimos años (y antes de la llamada crisis) ha aumentado el número de hambrientos en 40 millones de personas.

Qué los Estados, que son el primer lugar los obligados a cuidar y velar por este derecho ante sus ciudadanos, se dediquen a discursos grandiosos que se quedan en bonitas palabras y no pongan los medios para solucionar este gran problema. La fuerza del derecho debe oponerse al derecho del más fuerte.

Qué con el dinero repartido a los bancos en USA para reactivar la economía hay suficiente para solucionar la pobreza y el hambre en el mundo. ¿Y si se repartiera lo que la UE está dando en todos los países del norte a los bancos?; se solucionaba el hambre de forma permanente.

Qué las leyes del mercado que imponen las multinacionales y los gobiernos del norte producen hambre y miseria en el tercer mundo.

PENSAMOS

- Que la comida, el agua sean derechos antes de ser bienes económicos.
- Que la salida de la crisis pasa por alcanzar la soberanía alimentaria de los pueblos; devolver el control de la producción de alimentos a las familias

campesinas y garantizar su acceso a la tierra, a las semillas y al agua; sacar la agricultura de los tratados de libre comercio y de la OMC y poner fin a la especulación con el hambre.

- Que es el momento de construir las alternativas propuestas, desde hacer años, por los movimientos sociales, tales como el comercio en circuitos cortos, reglas del comercio mundial justas y equilibradas, por la adopción de una legislación específica, la gestión pública de los servicios y bienes básicos, el cierre de los ciclos de la producción industrial de los productos agrarios, la agricultura ecológica, la apuesta real por las energías renovables, el comercio justo y la democracia participativa.
- Que acabar con la pobreza y el hambre es una cuestión de voluntad política: si los gobiernos no asumen el compromiso moral, político y económico de poner fin a esta guerra silenciosa millones de personas seguirán condenadas a morir de hambre o a vivir sumidos en la pobreza.
- Que se precisa del apoyo a los pequeños agricultores y terminar con las subvenciones a la exportación.
- Que hay que anular las políticas desarrolladas por los organismos internacionales hasta ahora por los nefastos resultados.
- Que se precisa ejercer control sobre las actividades financieras especulativas.
- Que es imprescindible tener personal y comunitariamente hábitos de consumo moderado porque que otros hermanos nuestros no puedan acceder a este derecho.
- Que estamos convencidos de que sólo el poder de los pueblos organizados y la movilización pueden lograr los cambios necesarios, por esto nuestra tarea principal es informar, concienciar, debatir, organizar y movilizar a la gente.

NOS COMPROMETEMOS A:

- Boicotear los productos de las multinacionales que invaden nuestros mercados mediante la publicidad, y a promover los productos locales, respetuosos de la cultura y mucho mejores para la salud.
- Explicar a nuestras familias, nuestros grupos y nuestras comunidades el peligro que representan estos productos.
- A evitar el uso de semillas híbridas y genéticamente modificadas, componentes químicos que dañan nuestros recursos naturales.
- A promover sistemáticamente la agricultura biológica y el comercio justo de estos productos.

- Queremos empezar por dar respuesta a los hambrientos de nuestra propia casa como un buen medio para solucionar el hambre en el mundo.

Lo que queremos con el derecho a la alimentación es permitir que las personas crezcan en dignidad, libertad, justicia, paz y equidad de forma universal.

MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO
MOVIMIENTO DE JÓVENES RURALES CRISTIANOS